

LOS CIENTIFICOS CONTRA EL POLIGONO

Un centenar de científicos españoles y extranjeros dirigieron una carta al presidente del Gobierno, *Felipe González*, en la que le piden que no se instale en la finca de Cabañeros un polígono de tiro aéreo.

Los firmantes del escrito aseguraban que la finca conserva un ecosistema mediterráneo de excepcional interés, poblado por un conjunto de especies animales, algunas de las cuales, como la del buitre negro, águila imperial ibérica y el lince ibérico, están en peligro de extinción.

La instalación del polígono de tiro supondría, a juicio de estos científicos, un grave deterioro de los valores naturales de Cabañeros por tres causas principales: peligro de incendios, riesgo de colisión entre los aviones y las aves y efectos muy negativos del ruido sobre la fauna.

«La experiencia de otros campos de tiro —se dice en la carta— parece apuntar que el riesgo de incendio es una amenaza aun en el caso de efectuar sólo prácticas de ametrallamiento y bombardeos sin carga de guerra. La limpieza de matorral o la adopción de medidas excepcionales de prevención de incendios, tendría consecuencias tan nefastas para el ecosistema como el incendio. En un caso, por la ruptura del equilibrio entre vegetación y suelo, y por otro, por la alteración de la calma que reina en la finca.»

Los científicos aseguran también que Cabañeros es sobrevolada constantemente por gran cantidad de aves, formando coronas de hasta 150 animales, que llegan a alcanzar los tres mil metros de altitud. *«Ello implica —se agrega— un claro peligro de colisión que ya no afecta simplemente a la supervivencia de los buitres, sino que pone en grave riesgo la vida de los pilotos.»*

Opinaban, asimismo, que el fuerte ruido de los reactores volando a baja altura, las explosiones y los ametrallamientos serían, sin duda, molestia insoportable para muchas especies y en especial para las que corren peligro de extinción.

«Por todo ello consideramos —concluye la carta— que las necesidades de la defensa deben ser satisfechas en otra localización, en donde no se dañen valores importantes del patrimonio natural de los españoles.»

Entre los firmantes se encuentran profesores y catedráticos de Biología, Botánica, Zoología y Ecología de distintas Universidades y centros de investigación de España y del extranjero.

